

Impacto laboral

La expectativa es que una buena parte de los países del istmo alcancen niveles de desempleo que oscilen entre el 20% y 25%.

PAÍS	PERSONAS CON CONTRATOS SUSPENDIDOS	TASA DE SESEM- PLEO ANTES DEL COVID-19	AL TERMINAR EL 2020 SEESTIMA UNA TASA DE DESEMPLERO
Guatemala	100.887	2,18%	20%
El Salvador	130.000	6,30%	8%
Panamá	273.000	7,10%	20%-25%
Costa Rica	67.048	12,40%	20%-25%
TOTAL	570.935		

Empleo informal

El sector informal en Centroamérica ocupa una gran porción de la población, en algunos países es más significativo que otros, pero en todos suma a miles de familias que dependen de salir cada día a buscar el sustento. Muchas de ellas han enfrentado serias repercusiones por las medidas restrictivas impuestas como contención del COVID-19.

% trabajadores informales de población económicamente activa de cada país

País	%
Guatemala	69,70%
El Salvador	42,49%
Honduras	58,00%
Nicaragua	56,50%
Costa Rica	46,00%
Panamá	43,60%

Emociones encontradas

En Costa Rica, los datos de la encuesta evidenciaron que la población se divide entre optimismo y pesimismo. Esas emociones están marcadas por el contexto de

cada uno, las personas con las que viven, si tuvieron suspensión de contrato, se han visto afectadas económicamente o si perdieron a un familiar.

Mujeres experimentan mayor impacto por confinamiento

El miedo es una emoción que prevalece en la pandemia.

María José Núñez Chacón

maria.nunezchacon@uci.ac.cr

Parte de los resultados del estudio desarrollado por Unimer Centroamérica mostró cómo el impacto de las medidas de confinamiento y restricciones dictadas por los gobiernos de los distintos países de la región ha incidido con mayor fuerza en las mujeres.

Y es que el impacto que experimenta la población femenina es multidimensional, basado en diversos factores, como las jefaturas de hogar, que no solamente deben ver a sus hijos, sino en muchas ocasiones a padres y hermanos.

“Las mujeres realizan muchos roles, y en este período se ha sumado atender la escolaridad de sus hijos, convirtiéndose en maestras de sus niños más pequeños; además si tienen la suerte de mantener su empleo, en muchos casos deben realizar teletrabajo, no solo deben hacerlo en forma eficiente, sino también velar por sus otras ocupaciones en las mismas jornadas laborales”, detalló Beatriz Zumbado, Vicepresidenta Ejecutiva de Unimer.

Muchas contaban con el apoyo de las abuelas,

municipalidad”, comentó una de las trabajadoras, quien pidió guardar su nombre en el anonimato.

Otro sector de mujeres trabajadoras relacionadas con el sector de salud, como personal médico, de enfermería, aseo y otras que atienden en centros hospitalarios, han experimentado una sobrecarga, no solo de trabajo, sino también emocional al estar más expuestas al virus.

Todos estos impactos se ven reflejados en el impacto emocional de las mujeres, quienes aseguran sentirse más tristes, con miedo y con cambios en sus hábitos del sueño y alimentación. Pero en términos emocionales, una gran porción de entrevistados aseguró verse impactada.

“Entre los diferentes factores analizados el cambio en los hábitos de sueño, ya sea dormir en horarios cambiantes o dormir menos, es uno de los más fuertes en la calidad de vida de los entrevistados. Igualmente, la modificación de los hábitos de consumo de alimentos ya sea que comían más o menos de lo acostumbrado”, detalló la experta.

Cada país pasó por diferentes niveles de confinamiento, por lo que la población se ha visto afectada de forma distinta; sin embargo, el miedo y los temores estuvieron presentes en sus respuestas, de hecho, entre el 21% y el 31% de las personas indicaron experimentar esas

reventaron que la población se divide entre optimismo y pesimismo. Esas emociones están marcadas por el contexto de si tuvieron suspensión de contrato, se han visto afectadas económicamente o si perdieron a un familiar.



FUENTE: UNIMER CENTROAMÉRICA

detalló Beatriz Zumbado, Vicepresidenta Ejecutiva de Unimer.

Muchas contaban con el apoyo de las abuelas, vecinas o guarderías mientras trabajaban, pero durante la pandemia esto ha sido imposible y una gran cantidad se desempeñan en el sector informal, por lo que ha sido aún más difícil obtener los recursos para alimentar a sus familias.

En el caso de las mujeres que trabajan en el servicio doméstico, la situación tiende a complicarse aún más, pues la mayoría no cuenta con seguridad social, les han suspendido sus contratos y salarios, sin ningún tipo de indemnización.

Así lo confirmó un grupo de mujeres del sector de trabajadoras domésticas de Puerto de San José, en Guatemala, quienes han vivido de una manera muy fuerte la pandemia.

"Muchas recibimos un bajo sueldo, que no llega ni siquiera a la mitad del sueldo mínimo. En esta pandemia algunas se han quedado sin trabajo, a otras solamente les han pagado la mitad de sus salarios o las enviaron a casa a descansar sin paga. Necesitamos más derechos para defendernos y exigirle a los patronos, por que no hemos recibido ningún apoyo, ni del Gobierno, ni de la

el miedo y los temores estuvieron presentes en sus respuestas, de hecho, entre el 21% y el 31% de las personas indicaron experimentar esas emociones.

En los centroamericanos existe un sentimiento de duelo por pérdida, que no necesariamente pasa por la muerte de una persona, sino a la pérdida de libertad como rutina, a participar de cumpleaños, graduaciones, viajes o desafíos que tienen que enfrentar. Muchos quedaron lejos de sus madres o hermanos y algo que afecta.

Sin embargo, la pandemia ha traído aspectos positivos, según indicaron las personas encuestadas, como compartir con las personas del hogar, conversar con familiares y amigos, lo que les ha permitido fortalecer sus relaciones personales, en ocasiones, ahogadas en el día a día o en la distancia física.

La encuesta de Unimer Centroamérica se realizó entre abril y junio de 2020 y estuvo dirigida a 2.757 personas de Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Panamá y Nicaragua de forma digital, por lo que aún falta llegar a sectores más vulnerables de las poblaciones, que no cuentan con recursos tecnológicos.